

La función notarial en la República de Cuba data desde el año 1873. El Estado reconoce la existencia del Notario como funcionario público y profesional del derecho facultado para dar fe de los actos jurídicos, hechos o circunstancias de relevancia legal o mediante los cuales se acreditan y legitiman derechos civiles, sucesorios, patrimoniales, que se generan en la actividad extrajudicial de las personas naturales y jurídicas, en los que por razón de su cargo interviene, de conformidad con lo establecido en la ley.

La legislación notarial comprende:

Ley No. 50 “De las Notarías Estatales”, vigente desde el primero de junio de 1985 (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Ordinaria No. 3 de primero de marzo de 1985, págs. 49-53).

Reglamento de la Ley contenido en la Resolución No. 70/1992 de 9 de junio, del Ministro de Justicia (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Extraordinaria No. 4 de nueve de junio de 1992, págs. 9-18).

Resoluciones No. 130/1998 y 201/1999, ambas del Ministro de Justicia que establecen las tarifas notariales.

Resolución No. 250/2015, de la Ministra de Justicia, reguladora de los términos para la prestación del servicio y de los indicadores de eficiencia y calidad.

Código de Ética del Notariado Cubano, de 28 de noviembre del 2000.

Normas complementarias: Dictámenes e indicaciones metodológicas de la Dirección de Notarías del Ministerio de Justicia, que se compilan y editan cada año.

Soporte legal sustantivo (Constitución de la República de Cuba, Código Civil, Código de Familia, Ley General de la Vivienda, Código de Comercio, Ley de Inversión Extranjera, Ley de Navegación Marítima y Pluvial, por citar algunas).

El Notario se subordina al Ministerio de Justicia que ejerce la dirección técnica, normativa, metodológica y de control de dicha actividad; y a las direcciones provinciales de Justicia de los órganos locales del Poder Popular y la del Municipio Especial Isla de la Juventud, en sus correspondientes territorios, que ejercen administrativamente, entre otras atribuciones, la dirección del trabajo de los servicios que prestan las unidades notariales, incluyendo el nombramiento del Notario, de su personal administrativo y de servicio, garantizan los recursos, coadyuvan al control y capacitación, e informan al Ministerio de Justicia de sus resultados.

Los funcionarios consulares o diplomáticos cubanos en el extranjero autorizados para ello, ejercen, para surtir efectos en Cuba, la función notarial en el país en que estén acreditados de conformidad con lo establecido en la Ley de las Notarías Estatales y su Reglamento.

La República de Cuba es miembro fundador de la UNIÓN INTERNACIONAL DE NOTARIADO (UINL) y mantiene una participación activa en los eventos más importantes de esta organización.

EL NOTARIO: UN PROFESIONAL GARANTE DE LA PAZ SOCIAL

El Notario es un profesional del derecho y un funcionario público nombrado por el Estado para conferir autenticidad a los actos jurídicos, hechos, o circunstancias contenidos en los documentos que autentica.

Redacta y autoriza escrituras públicas y actas, se encarga de la custodia y de la conservación de los originales en el protocolo a su cargo, para garantizar su perdurabilidad en el tiempo, los reproduce a través de las copias, que concuerdan con ellos, para su circulación en el tráfico jurídico. Los documentos notariales son parte de la memoria de la nación cubana. El Notario autoriza también otros documentos que no forman parte del protocolo.

El Notario actúa solo cuando se le requiere por las personas naturales y jurídicas.

El Notario es imparcial solo debe obediencia a la ley, responde por la redacción y autenticación de sus documentos.

El Notario es un juez de paz, actúa en la esfera extrajudicial, esto significa que debe existir plena conformidad entre las partes o comparecientes que requieren de sus servicios. Se abstiene cuando hay diferencias o litigio.

Asesora y aconseja indistintamente a los que requieren de sus servicios. Es un consejero jurídico.

La misión de servicio público que le es confiada garantiza una igualdad de tratamiento y de acceso de todos los clientes. Sirve al Estado y a los ciudadanos.

El Notario está obligado a guardar secreto profesional, no obstante, como autoridad pública, está obligado además al reporte de operaciones inusuales que puedan presumirse de lavado de activos, financiamiento al terrorismo, o a la proliferación de armas de destrucción masiva y otras relacionadas de similar gravedad, que conozcan por razón del ejercicio de sus atribuciones y obligaciones.

El Notario, en la redacción de los documentos, interpreta la voluntad de las partes y adecua la misma a las exigencias legales, da fe de la identidad y califica la capacidad y legitimación de los otorgantes en relación con el acto o negocio jurídico concreto que pretenden realizar. Controla la legalidad y se asegura de que la voluntad de las partes sea libremente declarada.

El Notario, al colocar su firma y sello en el documento que autoriza, confiere autenticidad al acto o contrato contenido en él.

Requisitos para ejercer como Notario

Ser ciudadano cubano

Ser Licenciado en Derecho o Doctor en Ciencias Jurídicas

Poseer buenas condiciones morales y gozar de buen concepto público.

Estar habilitado por el Ministerio de Justicia, luego de haber demostrado su pericia y capacidad profesional para el ejercicio de la función, tras aprobar los exámenes teórico y práctico con más 85 puntos.

El sistema de acceso es muy selectivo, culmina con el nombramiento por parte del Director Provincial de Justicia o el Ministro de Justicia, según proceda, a través de una resolución donde se determina su competencia -provincial o municipal- y en casos especiales, nacional.

Finalmente toma posesión del cargo, acto mediante el cual el notario presta juramento por escrito de observar y hacer cumplir la Constitución, las leyes y demás normas jurídicas y de cumplir de manera cabal las obligaciones que le vienen impuestas por el cargo para el cual ha sido nombrado.

A partir de 1985 se ampliaron las competencias del Notario al conocimiento y resolución de actos de jurisdicción voluntaria, como los procesos sucesorios de declaratoria de herederos, de información a perpetua memoria, y de administración de bienes de ausentes. En 1994 adquirió

facultades para la autorización de divorcios por mutuo acuerdo; y a partir del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, en su Primera Conferencia Nacional, con la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, esta función se ha fortalecido al disponerse la intervención notarial en los siguientes actos:

- constitución, modificación estatutaria, extinción, liquidación y disolución de cooperativas no agropecuarias de primer y segundo grado,
- constitución de empresas mixtas, de sociedades anónimas de capital totalmente cubano, y de capital totalmente extranjero,
- contratos de asociación económica internacional, de producción cooperada, de administración hotelera
- contratos de compraventa, de donación, de bienes muebles e inmuebles,
- contratos de permutas de viviendas de propiedad personal, de vinculadas y medios básicos,
- constitución de forma asociativas no estatales como las sociedades civiles y fundaciones, al amparo del Código Civil,
- actas de presencia de control y percepción para documentar el acto de apertura de los sobres sellados con las ofertas, en los procesos de licitación de los bienes de un establecimiento estatal para su gestión por las Cooperativas No Agropecuarias y para el arrendamiento de establecimientos comerciales de la gastronomía y los servicios a trabajadores por cuenta propia.

La función notarial en la República de Cuba data desde el año 1873. El Estado reconoce la existencia del Notario como funcionario público y profesional del derecho facultado para dar fe de los actos jurídicos, hechos o circunstancias de relevancia legal o mediante los cuales se acreditan y legitiman derechos civiles, sucesorios, patrimoniales, que se generan en la actividad extrajudicial de las personas naturales y jurídicas, en los que por razón de su cargo interviene, de conformidad con lo establecido en la ley.

La legislación notarial comprende:

Ley No. 50 "De las Notarías Estatales", vigente desde el primero de junio de 1985 (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Ordinaria No. 3 de primero de marzo de 1985, págs. 49-53).

Reglamento de la Ley contenido en la Resolución No. 70/1992 de 9 de junio, del Ministro de Justicia (Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Extraordinaria No. 4 de nueve de junio de 1992, págs. 9-18).

Resoluciones No. 130/1998 y 201/1999, ambas del Ministro de Justicia que establecen las tarifas notariales.

Resolución No. 250/2015, de la Ministra de Justicia, reguladora de los términos para la prestación del servicio y de los indicadores de eficiencia y calidad.

Código de Ética del Notariado Cubano, de 28 de noviembre del 2000.

Normas complementarias: Dictámenes e indicaciones metodológicas de la Dirección de Notarías del Ministerio de Justicia, que se compilan y editan cada año.

Soporte legal sustantivo (Constitución de la República de Cuba, Código Civil, Código de Familia, Ley General de la Vivienda, Código de Comercio, Ley de Inversión Extranjera, Ley de Navegación Marítima y Pluvial, por citar algunas).

El Notario se subordina al Ministerio de Justicia que ejerce la dirección técnica, normativa, metodológica y de control de dicha actividad; y a las direcciones provinciales de Justicia de los órganos locales del Poder Popular y la del Municipio Especial Isla de la Juventud, en sus correspondientes territorios, que ejercen administrativamente, entre otras atribuciones, la dirección del trabajo de los servicios que prestan las unidades notariales, incluyendo el nombramiento del Notario, de su personal administrativo y de servicio, garantizan los recursos, coadyuvan al control y capacitación, e informan al Ministerio de Justicia de sus resultados.

Los funcionarios consulares o diplomáticos cubanos en el extranjero autorizados para ello, ejercen, para surtir efectos en Cuba, la función notarial en el país en que estén acreditados de conformidad con lo establecido en la Ley de las Notarías Estatales y su Reglamento.

La República de Cuba es miembro fundador de la UNIÓN INTERNACIONAL DE NOTARIADO (UINL) y mantiene una participación activa en los eventos más importantes de esta organización.

EL NOTARIO: UN PROFESIONAL GARANTE DE LA PAZ SOCIAL

El Notario es un profesional del derecho y un funcionario público nombrado por el Estado para conferir autenticidad a los actos jurídicos, hechos, o circunstancias contenidos en los documentos que autentica.

Redacta y autoriza escrituras públicas y actas, se encarga de la custodia y de la conservación de los originales en el protocolo a su cargo, para garantizar su perdurabilidad en el tiempo, los reproduce a través de las copias, que concuerdan con ellos, para su circulación en el tráfico jurídico. Los documentos notariales son parte de la memoria de la nación cubana. El Notario autoriza también otros documentos que no forman parte del protocolo.

El Notario actúa solo cuando se le requiere por las personas naturales y jurídicas.

El Notario es imparcial solo debe obediencia a la ley, responde por la redacción y autenticación de sus documentos.

El Notario es un juez de paz, actúa en la esfera extrajudicial, esto significa que debe existir plena conformidad entre las partes o comparecientes que requieren de sus servicios. Se abstiene cuando hay diferencias o litigio.

Asesora y aconseja indistintamente a los que requieren de sus servicios. Es un consejero jurídico.

La misión de servicio público que le es confiada garantiza una igualdad de tratamiento y de acceso de todos los clientes. Sirve al Estado y a los ciudadanos.

El Notario está obligado a guardar secreto profesional, no obstante, como autoridad pública, está obligado además al reporte de operaciones inusuales que puedan presumirse de lavado de activos, financiamiento al terrorismo, o a la proliferación de armas de destrucción masiva y otras relacionadas de similar gravedad, que conozcan por razón del ejercicio de sus

atribuciones y obligaciones.

El Notario, en la redacción de los documentos, interpreta la voluntad de las partes y adecua la misma a las exigencias legales, da fe de la identidad y califica la capacidad y legitimación de los otorgantes en relación con el acto o negocio jurídico concreto que pretenden realizar. Controla la legalidad y se asegura de que la voluntad de las partes sea libremente declarada.

El Notario, al colocar su firma y sello en el documento que autoriza, confiere autenticidad al acto o contrato contenido en él.

Requisitos para ejercer como Notario

- ü Ser ciudadano cubano
- ü Ser Licenciado en Derecho o Doctor en Ciencias Jurídicas
- ü Poseer buenas condiciones morales y gozar de buen concepto público.
- ü Estar habilitado por el Ministerio de Justicia, luego de haber demostrado su pericia y capacidad profesional para el ejercicio de la función, tras aprobar los exámenes teórico y práctico con más 85 puntos.

El sistema de acceso es muy selectivo, culmina con el nombramiento por parte del Director Provincial de Justicia o el Ministro de Justicia, según proceda, a través de una resolución donde se determina su competencia -provincial o municipal- y en casos especiales, nacional. Finalmente toma posesión del cargo, acto mediante el cual el notario presta juramento por escrito de observar y hacer cumplir la Constitución, las leyes y demás normas jurídicas y de cumplir de manera cabal las obligaciones que le vienen impuestas por el cargo para el cual ha sido nombrado.

ENTERATE..... SOBRE EL SERVICIO NOTARIAL.

A partir de 1985 se ampliaron las competencias del Notario al conocimiento y resolución de actos de jurisdicción voluntaria, como los procesos sucesorios de declaratoria de herederos, de información a perpetua memoria, y de administración de bienes de ausentes. En 1994 adquirió facultades para la autorización de divorcios por mutuo acuerdo; y a partir del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, en su Primera Conferencia Nacional, con la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, esta función se ha fortalecido al disponerse la intervención notarial en los siguientes actos:

- Constitución, modificación estatutaria, extinción, liquidación y disolución de cooperativas no agropecuarias de primer y segundo grado,
- constitución de empresas mixtas, de sociedades anónimas de capital totalmente cubano, y de capital totalmente extranjero,
- contratos de asociación económica internacional, de producción cooperada, de

administración hotelera

- contratos de compraventa, de donación, de bienes muebles e inmuebles,
- contratos de permutas de viviendas de propiedad personal, de vinculadas y medios básicos,
- constitución de forma asociativas no estatales como las sociedades civiles y fundaciones, al amparo del Código Civil,
- actas de presencia de control y percepción para documentar el acto de apertura de los sobres sellados con las ofertas, en los procesos de licitación de los bienes de un establecimiento estatal para su gestión por las Cooperativas No Agropecuarias y para el arrendamiento de establecimientos comerciales de la gastronomía y los servicios a trabajadores por cuenta propia.